

Alfonso Arias Cañete

Director general de Energía Nuclear de ENDESA

El parque nuclear español está compuesto por 7728 MW instalados, de los cuales 3636 MW, el 47%, son propiedad de ENDESA. Esta participación la convierte en la mayor propietaria de centrales nucleares españolas.

La creación de la Dirección General de Energía Nuclear ha significado un cambio destacado dentro de la estructura de la empresa. Su máximo responsable, Alfonso Arias Cañete, presenta en esta entrevista para Nuclear España las líneas estratégicas de su dirección general, así como los retos a los que se enfrenta el sector nuclear, en España y el mundo.

ENDESA EN EL SECTOR NUCLEAR

La creación de la Dirección General de Energía Nuclear, según afirma Alfonso Arias, es una decisión "que se venía fraguando desde hace tiempo. Hay que tener en cuenta que, de la misma forma que ocurre con las energías renovables, la energía nuclear tiene unas características regulatorias y técnicas que la hacen muy distinta de las fuentes convencionales de generación.

"A esta realidad se han unido una serie de factores como el aumento de la presión mediática y regulatoria, la necesidad de efectuar un seguimiento de los futuros desarrollos o el previsible relanzamiento del debate nuclear. Todo ello hacía muy conveniente acercar el tema nuclear a los máximos niveles de dirección de la empresa.

"Esta decisión, que como digo se venía barajando con anterioridad, servirá para dotar a ENDESA de una estructura especializada a un nivel más alto y con una mayor autonomía, lo que redundará en un incremento de la seguridad en la explotación.

La estructura de la Dirección General

Alfonso Arias da detalles de la estructura. "La Dirección General estará integrada por una Secretaría Técnica dedicada a las relaciones institucionales e internacionales, cuyo responsable será Luis del Val.

"Contará además con tres direcciones: una Dirección Técnica, encargada del seguimiento operativo de las plantas y los temas de combustible y residuos, así como los nuevos desarrollos; una Dirección de



Alfonso Arias Cañete es licenciado en Derecho y Ciencias Económicas Empresariales por la Universidad Complutense de Madrid.

Inició su trayectoria en el sector nuclear en 1974, cuando se incorporó al gabinete jurídico de ENUSA, donde fue nombrado jefe del departamento en 1982.

Tras su paso por el Chemical Bank, se incorporó en 1985 a ENRESA, donde ocupó los cargos de Secretario General, Secretario del Consejo de Administración y Jefe de los Servicios Jurídicos.

En 1987 fue nombrado miembro del Grupo de Expertos Gubernamentales en Responsabilidad Civil Nuclear de la NEA-OCDE, siendo posteriormente Magistrado del Tribunal Europeo de Energía Nuclear de la OCDE.

En el periodo 1995-1997, Alfonso Arias fue Secretario General del CSN, pasando posteriormente a ser Director de la Asesoría Jurídica Internacional de Endesa, y Secretario General y del Consejo de Administración de Endesa Internacional.

Desde mayo de 2008, es Director General de Energía Nuclear de Endesa, SA.

Negocio, y una Dirección de Supervisión de la Seguridad Nuclear y la Protección Radiológica". El Director General de Energía Nuclear ocupa además el puesto de Presidente de la Junta de Administradores de Asociación Nuclear Ascó - Vandellós (ANAV).

Con relación a las personas, Arias confirma que Ignacio Lequerica será el responsable de la Dirección de Seguridad Nuclear y PR, a la que califica como la pieza angular de la nueva organización, y que será estratégicamente la que se desarrollará en primer lugar. El objetivo es que la estructura esté plenamente operativa antes de finales de año.

"La organización que tendremos en la sede de Madrid no será muy numerosa. Será de alto nivel, para diseñar políticas y estrategias, para hacer *benchmarks*, y seguimiento de proyectos internacionales, pero no hay que mezclar esta organización con la existente en las Asociaciones y las plantas. Las asociaciones y las centrales tienen sus responsables con sus competencias perfectamente definidas, por ello tenemos que generar un marco de relación que permita incidir positivamente en su actividad, pero respetando una organización que tiene un marco procedimental y regulatorio bien establecido.

"Sin duda, la realidad es cada vez más compleja, y el entorno más variable. Por ello, este cambio organizativo en el área nuclear se hacía necesario. Además, creo que ha sido muy bien acogido por los profesionales del Grupo y de las centrales participadas. Su colaboración y buen trabajo son, evidentemente, fundamentales para alcanzar nuestros objetivos".

LA OPERACIÓN DE LAS CENTRALES

Las centrales nucleares generan una energía que aporta un porcentaje significativo de la base del mercado eléctrico, con unos costes de operación y mantenimiento y de combustible inferiores a otras fuentes energéticas. En este sentido, la operación de las centrales nucleares españolas ha sido calificada, en multitud de ocasiones, como excelente. Sin embargo, los incidentes ocurridos en los últimos meses, sin consecuencias medioambientales, pero con una gran repercusión mediática, plantean retos importantes.

A este respecto, Alfonso Arias afirma con claridad que "las centrales españolas están siendo bien operadas y se encuentran en buen estado. El hecho de que recientemente algunos incidentes hayan tenido una trascendencia mediática negativa no hace más que resaltar que en España se da un entorno distinto a otros países que tienen más asumida la realidad de la energía nuclear.

"Por otro lado, es cierto que nuestras centrales, de igual forma que otras en el mundo, se encuentran en un continuo proceso de mejora y así seguiremos, porque el esfuerzo que estamos haciendo va en la línea de la búsqueda de la excelencia y de refuerzo de la cultura de la seguridad de las centrales.

"Ahora bien, lo que no debería ocurrir es que se convierta en una práctica habitual el darle mucha importancia a hechos que son técnicamente notificables, pero que tienen una trascendencia muy limitada en la gran mayoría de los casos. En este sentido, el actual sistema de comunicación de sucesos es de alguna manera perverso, puesto que hay que notificar incidentes muy menores que, una vez notificados, son manipulados por algunos sectores de una forma muy interesada, dando una versión distorsionada de la calidad con la que se trabaja en el sector. En la práctica una interpretación extensiva de la transparen-

No se puede dar importancia a hechos que son técnicamente notificables pero que tienen una trascendencia muy limitada ■

cia informativa está resultando perjudicial para la imagen del sector. Esto no pasa en otros países que trabajan con una presión mediática menor. En España el sector nuclear en la práctica sólo da "noticias negativas".

Aclara el director general que "no se trata de una excusa para que no intentemos seguir haciendo las cosas cada día mejor. Pero no hay que darle importancia al número de sucesos notificables, que en mi criterio en la mayoría de los casos no sirven para calificar la calidad de la operación de una central. No hay que tener temor a la notificación, que permite la difusión de la experiencia operativa y, con ello, el aprendizaje de todas las centrales y la adopción de medidas para mejorar las condiciones de seguridad. Por otra parte, hay que hacer una labor didáctica con los medios de comunicación para que entiendan que lo que se ha dado en llamar 'incidentes o sucesos notificables' son hechos que en la gran mayoría de los casos no tienen ninguna trascendencia, y que en máquinas tan complejas es normal que se produzcan este tipo de hechos, y ocurren en todos los países y en las mejores centrales del mundo. Por otro lado, resulta evidente que es impensable que en todos los países, se apliquen los mismos criterios en cuanto a su obligatoriedad de notificación, por lo que las comparaciones sobre esta materia resultan muy poco significativas".





Las relaciones con el organismo regulador

Para el director general de energía nuclear de ENDESA, "una de las situaciones que va a facilitar la nueva estructura es tener, además de la relación ordinaria de las centrales nucleares con el organismo regulador, un ámbito corporativo donde se puedan tratar temas, tanto a nivel de empresa como de sector, con una mayor profundidad. Esto nos permitirá implementar políticas en pro de la seguridad.

"En este sentido, estoy convencido de que las relaciones con el CSN van a mejorar, fruto también de que en todo el mundo está habiendo un mayor nivel de autoexigencia por parte del sector. Hay que tener en cuenta que la seguridad no sólo se basa en los controles del organismo regulador, sino principalmente en el nivel de exigencia de las propias empresas".

OPERACIÓN A LARGO PLAZO

El tema central de este número de Nuclear España es la operación a largo plazo

Para que España se implique en la construcción de nuevos proyectos nucleares se necesita un consenso político ■

de las centrales nucleares. Tradicionalmente, la vida operativa de una central se situaba en 40 años. Sin embargo, las inversiones realizadas permiten hablar de horizontes de 60 años, que incluso llegan a los 80 en Estados Unidos.

Sobre este aspecto, Alfonso Arias reconoce que "existe un consenso técnico respecto a que las centrales pueden operar, hechas las inversiones necesarias, durante un periodo adicional significativamente más largo que el definido en el diseño inicial. Además, hay precedentes

internacionales, no solamente en Estados Unidos, sino también en Europa. Por tanto, creo que desde el punto de vista técnico y regulatorio nadie duda de la viabilidad de esta solución. Sin embargo, la decisión sobre la ampliación de vida de las centrales es absolutamente política en última instancia, y esta decisión vendrá condicionada, por un lado, por un estado de opinión y, por otro, por una necesidad energética.

"Si, a día de hoy, creemos en la importancia de disminuir significativamente las emisiones de CO₂ mediante energías no basadas en combustibles fósiles, y como se viene demostrando el precio del petróleo va a continuar en niveles elevados, la mezcla de estos dos factores hace muy necesario tener un mix que disponga de suficiente energía no contaminante y a precio razonable.

"En este sentido, no sólo técnicamente, sino también económicamente, no tendría ningún sentido no utilizar las instalaciones que están funcionando de forma segura y eficiente. Por eso, soy optimista porque creo que la decisión política será la correcta, ya que la ampliación de la vida de las centrales es la única decisión lógica y justa.

"Además, puedo asegurar que todas las centrales están esforzándose en hacer las inversiones necesarias para adecuar sus equipos a una vida operativa más larga. Igualmente, el organismo regulador es consciente de los precedentes y está también actuando con una gran profesionalidad, por lo que no hay ningún elemento que me haga pensar de manera pesimista".

RELANZAMIENTO DE LA ENERGÍA NUCLEAR

El incremento de los precios del petróleo, la inestabilidad de los países productores y los efectos del cambio climático han hecho reconsiderar, en Europa y en Estados Unidos, la construcción de centrales nucleares. Los países de la zona Asia-Pacífico, por su parte, mantienen ambiciosos programas de construcción.

Para el director general de energía nuclear de ENDESA, "España no puede ser una isla, y por lo tanto no irá por un camino distinto al marcado por Europa y el resto del mundo al que somos afines. Estoy convencido de que el relanzamiento de la energía nuclear no depende mucho de que seamos capaces de explicar lo bien que funcionan las centrales, y hagamos muchas campañas mediáticas; es más, no depende en absoluto de esto. El relanzamiento depende de que la sociedad empiece a sentir una necesidad real de energía, por precio y por dependencia.

“Hasta ahora la gente no tenía en cuenta en sus presupuestos lo que pagaba por la electricidad, es decir, no formaba parte de aquellos gastos que se consideran fundamentales. Pero cuando la factura de la luz empieza a tener una cierta significación en el presupuesto, se pensará en otros términos.

“Si hablamos de energía en su conjunto, hay que tener en cuenta que es un elemento fundamental tanto en el desarrollo industrial como en el progreso social; la creación de puestos de trabajo y la generación de riqueza requieren energía, y una energía que se genere de forma constante, como la nuclear, además de la intermitente que se produce cuando hay viento o sol. Sin duda, la sociedad es capaz de ahorrar energía, pero ésta seguirá siendo un elemento clave en el desarrollo. Si a esto unimos que debemos tomarnos en serio el problema de las emisiones de CO₂, creo que se recurrirá, antes o después, a la energía nuclear por razones de necesidad”.

Para Alfonso Arias, los puntos negativos que se le achaca a la energía nuclear “se pueden rebatir: la operación de las centrales nucleares es segura, la gestión de los residuos está técnicamente resuelta, y se aplican en su máxima extensión las disposiciones relativas a los sistemas de Salvaguardias. Hay mucho países, como China, que están lanzando ya sus programas nucleares, y si en Europa la inmensa mayoría de los países lo hacen, España no será una excepción, porque necesitará seguir siendo un país competitivo. Pero también es cierto que para que un país como España se implique en la construcción de nuevos proyectos, se necesita un consenso político importante, que garantice la estabilidad necesaria para que los inversores puedan asumir proyectos de la envergadura de una central nuclear”.

El papel de ENDESA ante un nuevo escenario

Para el director general, “es una obligación de la compañía estar a la altura de las circunstancias, como principal propietaria de activos nucleares del país. Es decir, si llega un momento en el que políticamente es asumible y necesario que el país retome inversiones nuevas de generación nuclear, debemos tener capacidades y éstas no se logran de la noche a la mañana.

“Por tanto, una de las líneas de actuación de nuestro plan estratégico es dotarnos de capacidades suficientes para, si se da la circunstancia, estar en condiciones de afrontar nuevos proyectos con profesionales preparados. Si para ello es necesario participar en proyectos internacionales, intentaremos dotarnos de



La ampliación de la vida de las centrales es la única decisión lógica y justa ■

estos medios. Esto no quiere decir tener una gran estructura de gente, pero sí tener un equipo que haga un seguimiento muy cercano y que conozca los procesos de licenciamiento”.

ENEL en el mundo nuclear

El mayor accionista de ENDESA, ENEL, ha manifestado su interés en promover nuevas instalaciones nucleares en otros países. A este respecto, Alfonso Arias afirma que “ENEL es un accionista muy significativo, con el 67% del capital, y cogestiona la compañía como consecuencia de un pacto de acción conjunta con ACCIONA. Personalmente, creo que habrá sinergias positivas y nos podemos ayudar mutuamente con nuestra experiencia. El hecho de que ENEL haya manifestado su interés por promover nuevas instalaciones nucleares en otros países es un dato muy positivo y no es en absoluto descartable que se hagan operaciones de forma conjunta, al igual que en temas de formación en los que ya estamos trabajando”.

EL DEBATE NUCLEAR

Los agentes sociales, especialmente las patronales y los sindicatos mayoritarios, han planteado en diversas ocasiones la necesaria apertura de un debate objetivo sobre la energía nuclear y su participación en el mix energético español.

Para Alfonso Arias, “el debate no se abre cuando se quiere, sino cuando se plantea en el mundo; ahora mismo está abierto en Italia, Alemania, los países nórdicos o Estados Unidos, y en algunos casos más que un debate se trata ya de una discusión sobre proyectos concretos.

“Si es cierto que se presentarán hitos concretos que plantearán nuevamente el futuro de la energía nuclear en España. El mero hecho, por ejemplo, de que existan a corto plazo temas sobre los que habrá que tomar decisiones como el Almacén Temporal Centralizado, en la gestión de residuos, o la renovación del Permiso de Explotación de Santa María de Garoña, en la operación de las centrales, ponen el debate encima de la mesa.

“Por otra parte, el debate ha madurado por las circunstancias externas que hemos comentado anteriormente. La energía empieza a ser una materia prima escasa y costosa, y con estos condicionantes no se puede ser ni pronuclear ni antinuclear. Hay que plantear todas las fuentes existentes, y no desechar ninguna que contribuya positivamente a resolver los problemas que se plantean.

“El papel de las empresas eléctricas no es ponernos en la cabeza de la manifestación a favor de una u otra fuente de energía. Nuestra obligación es disponer de las capacidades técnicas adecuadas en todas las tecnologías, para que si la sociedad nos pide afrontar unos proyectos, lo hagamos bien y lo más rápido que sea posible. El debate se abrirá y nosotros diremos que somos capaces de operar de forma eficiente y segura los proyectos que la sociedad nos demande. Para ello nuestra obligación más concreta en este momento es operar en unos niveles de excelencia los activos nucleares de los que ahora disponemos”. ■